

Querido Equipo de PLUNA,

Los últimos días no han sido fáciles. Hemos tenido que tomar algunas importantes decisiones. Lo único que facilitó el proceso fue tener un objetivo claro: que lo que hemos comenzado en Pluna no se detenga. Yo les he dado mi compromiso para construir una aerolínea próspera y apreciada; hoy ese compromiso requiere dar un paso al costado para que ustedes tomen la posta y para que Pluna siga avanzando.

Tal vez resulte difícil entender como hemos llegado tan rápido a esta situación. Parte de la explicación es coyuntural: una desaceleración importante de la demanda, especialmente en Argentina donde es difícil hacerse de divisas para viajar, así como una débil temporada alta fruto del aumento del precio del combustible junto a las dificultades en el control de tráfico aéreo. Desde el punto de vista estructural nos encontramos con las limitantes impuestas por el gobierno argentino, quien no sólo ha negado rutas a Pluna, sino que también subsidia directamente a Aerolíneas Argentinas en más de 1000 millones de dólares. Asimismo aplica un diferencial a través del combustible a las aerolíneas que alcanza hasta el 40%.

Aún en ese contexto, estábamos decididos a seguir adelante, pero lo que precipitó la actual situación fue que, días antes de ser desembolsado, y como consecuencia del revuelo político y mediático de las últimas semanas, se cayó un crédito muy importante en el cual veníamos trabajando desde Diciembre que hubiese dado oxígeno a Pluna para replantear su situación competitiva.

Después de evaluar la situación, y habiendo invertido 30 millones de dólares en la empresa, concluimos junto a nuestros inversores que hasta que no se den cambios importantes en lo que respecta al entorno competitivo no estarían dadas las condiciones para seguir invirtiendo. Esto limitó significativamente nuestras opciones y llevaron a las decisiones que hoy se implementan y que privilegian por sobre todo la continuidad de la empresa.

Independientemente de quien sea el nuevo socio, Pluna hoy ya tiene identidad propia. Contamos con el reconocimiento de las aerolíneas de la región; hemos desarrollado un nicho en el cual poder competir; hemos desarrollado una cultura fuerte de resultados y excelencia; instalamos procesos para asegurar el aprendizaje y la mejora continua y le hemos perdido el miedo al cambio. Esta cultura empresarial es radicalmente diferente a la que teníamos en 2007 y estoy seguro que manteniéndola viva y haciéndola crecer, el futuro de Pluna y de todos ustedes está asegurado.

Para manejar una transición ordenada, mientras se encuentra un nuevo socio, y exclusivamente a pedido de nuestro socio estatal, hemos acordado que Sebastián Hirsch esté a cargo de la Gerencia General..

Quiero ahora hacer una reflexión acerca de la transformación de Pluna en los últimos 5 años:

Primero, me interesa poner énfasis en el orgullo que deben sentir por lo que hemos logrado en este tiempo. Pasamos de una colección de 5 aviones diferentes a la flota unificada más moderna de América del Sur con 13 aviones. Los aviones pasaron de volar 4 hs a más de 8hs diarias. En el 2007 transportamos 479 mil pasajeros regionales y hoy son más de un millón y medio, crecimos en las ventas regionales del 2007 pasando de 55 millones de dólares a 190 millones. Nuestro equipo creció de 680 a más de 900 funcionarios pero nuestra productividad creció mucho más, de 700 pasajeros por funcionario por año a 1.630.

Por otra parte, le cambiamos la cara a Pluna, nuestros aviones despiertan la admiración en cualquier aeropuerto donde estén, nuestra penetración de ventas web superó significativamente a otras aerolíneas, cerramos acuerdos con aerolíneas de primera línea con códigos compartidos hacia Europa y Estados Unidos, nuestra gestión de mantenimiento ha sido premiada por el fabricante por 3 años seguidos, logrando estándares de referencia mundial y logramos certificar a la empresa de acuerdo a las normas más exigentes del mundo en materia de seguridad.

Segundo, quiero decirles que cuando uno realiza una transformación de tal magnitud no está exento de errores. Y me hago cargo de los que hemos cometido y de los aprendizajes que han dejado. Hoy, con mi despedida, estoy dando una señal de ello.

Tercero, quisiera dar mi visión sobre algunas críticas públicas. En general nada es tan bueno ni tan malo como parece. Algunos dirán que todos los logros fueron fáciles en Pluna con un endeudamiento tan grande y con las garantías del Estado. Ustedes saben que esa afirmación es injusta. El pasivo de una empresa es grande o chico de acuerdo al respaldo en activos que tenga. Y es cierto que Pluna tiene más deudas que en 2007, pero también tiene muchos más activos que las respaldan. Pluna tenía 3 aviones propios con 20 años de antigüedad en 2007, hoy tiene 13 aviones nuevos. El endeudamiento generado está en su gran mayoría respaldado en inversiones que ampliaron nuestra capacidad de trabajo y no en otra cosa.

Con respecto a las pérdidas, es cierto que no pudimos revertirlas y sólo se logró el resultado operativo positivo en el último año fiscal. Pero la tendencia durante los primeros cuatro años fue positiva pasando el resultado neto de -47% de los ingresos en 2007 a -6% en el 2011. Este año esta tendencia se va a revertir y es por eso que los cambios son necesarios.

Mirando hacia el futuro, Pluna está en movimiento. Como siempre hablamos, una empresa que no evoluciona es una empresa que muere, confío en que van a seguir adelante, superándose día a día, para llegar a nuestra visión de ser la aerolínea más próspera y apreciada del continente.

Por último les quiero agradecer estos 5 años. He forjado amistades importantes, he conocido excelentes personas tanto en lo profesional como en lo humano. Hemos pasado penurias y alegrías, nos hemos peleado y nos

hemos reconciliado, todo esto hace que nuestros vínculos sean más fuertes y duraderos. Me llevo recuerdos indelebles como la increíble experiencia del Hajj, o la emoción de traer el primer CRJ y la alegría de haber celebrado los 75 años de nuestra Pluna.

Les deseo lo mejor a todos y nos estamos viendo en los "cielos de Pluna".

Cariñosamente,

Matías